

## La Sigillata Hispánica de *Uxama Argaela* y *Tritium Magallum*. Reflexiones acerca de las relaciones entre ambos centros productores

### *The Uxama Argaela and Tritium Magallum Hispanic Sigillata. Reflexions about the relationships between these pottery centres*

M<sup>a</sup> Victoria Romero Carnicero<sup>1</sup>  
Fernando Romero Carnicero<sup>2</sup>  
Universidad de Valladolid

#### Resumen

Algunos de los punzones que decoran vasos de sigillata elaborados en el taller de *Uxama Argaela* (El Burgo de Osma, Soria) son muy similares, acaso idénticos, a otros documentados en el gran centro de producción de *Tritium Magallum*, situado en Tricio (La Rioja) y su entorno. En el trabajo se exponen algunos ejemplos significativos, intentando distinguir, en la medida de lo posible, las piezas procedentes de uno y otro centro, y se hacen algunas reflexiones sobre las circunstancias que podrían explicar esas analogías.

**Palabras clave:** Taller, ceramista, decoración, molde, punzón.

#### Abstract

Some of the poinçons used to decorate the sigillata vessels made in the workshop at *Uxama Argaela* (El Burgo de Osma, Soria) are very similar, and even identical, to others documented at the major production centre of *Tritium Magallum*, located in Tricio (La Rioja) and the surrounding area. In an effort to distinguish, as much as possible, pieces originating from one centre or another, the present work provides some significant examples, as well as offering certain considerations vis-à-vis the circumstances which might account for such similarities.

**Keywords:** Workshop, potter, decoration, mould, poinçon.

Desde finales del siglo pasado disponemos de evidencias de la fabricación de terra sigillata hispánica en *Uxama Argaela*, si bien algunos indicios previos permitían contemplar tal posibilidad (Romero *et alii*, 2012b). En la producción uxamense se agrupan *figlinae* localizadas en dos lugares distintos: por un lado, en las inmediaciones de la catedral de El Burgo de Osma y bajo el propio edificio catedralicio, en lo que fuera un área periurbana de la ciudad de *Uxama*, de la que le separan menos de dos kilómetros (Arellano *et alii*, 1996, 2002 y 2005); y, por otro, en las proximidades del pueblo de Gormaz, en el lugar conocido como Fuentes Chiquitas, que se sitúa en torno a una docena de kilómetros de dis-

tancia, al sudeste del anterior área alfarera (Arellano *et alii*, 2006).

A la luz de los restos recuperados en las excavaciones realizadas en ambas áreas y de los análisis arqueométricos realizados a moldes y vasos, se nos han revelado de origen uxamense dos producciones individualizadas en la sigillata hispánica con anterioridad al descubrimiento de esos centros de producción: la firmada por *Ullo* y la que dimos en llamar en su día como “el taller de las palmetas” (Romero, 1999; Romero *et alii*, 2012b: 134-138 y 180-188). Ambas, cada una a su manera, ofrecen ciertos rasgos formales y decorativos distintivos que facilitan su identificación, de

<sup>1</sup> mvromero@fyl.uva.es

<sup>2</sup> fromero@fyl.uva.es

manera que no es ineludible la realización de análisis químicos para atribuir a *Uxama* no pocos ejemplares hallados en el ámbito en que se comercializaron las cerámicas uxamanes y que, en la medida de nuestros conocimientos, se circunscribe a la cuenca alta y media del Duero, al valle del Jalón y al área septentrional de la Meseta Sur. Su presencia está atestiguada en las ciudades romanas de *Numantia*, *Termes*, *Clunia*, *Pintia*, *Segovia* y *Obila* en la cuenca del Duero, en las de *Arcobriga* y *Ocilis*, en el Valle del Jalón, en varias otras de la zona septentrional de la Meseta Sur, caso de *Complutum*, *Segobriga*, *Ercavica* y *Valeria*, así como en la localidad madrileña de Villamanta (Romero *et alii*, 2012b: 179-189).

No obstante, ese ámbito de comercialización fue compartido también por los talleres tritienses, que se llevaron además la parte del león en los centros de consumo que se encontraban más alejados de *Uxama*. Por otro lado, la producción uxamense se nos presenta hoy por hoy más acotada en el tiempo y, si bien durante algunos decenios *figlinae* de *Tritium* y *Uxama* debieron abastecer aunque de manera desigual un mismo mercado, a la larga el abastecimiento recayó en los talleres riojanos.

Nos encontramos por tanto con una zona relativamente amplia del centro peninsular donde es posible encontrar sigillatas de, al menos, estas dos procedencias. Hemos señalado anteriormente que creemos posible identificar con cierta seguridad algunos productos uxamenses sin necesidad de acudir a su caracterización química (Romero *et alii*, 2012b: 180-188), si bien esta tarea no está exenta de dificultades, como tendremos oportunidad de ver.

En realidad, hay motivos y punzones en vasos y moldes uxamenses que guardan estrechas similitudes, que son incluso aparentemente idénticos, a otros originarios de *Tritium Magallum*.

Y es este campo el que constituye el objetivo del presente trabajo, que centraremos en el análisis de algunas de las coincidencias más notables entre motivos decorativos empleados en ambas áreas productoras, con una doble finalidad: por un lado, con vistas a establecer si es posible la distinción de los uxamenses o, en su defecto, indicar otros rasgos formales, decorativos o de otra índole, que favorezcan su reconocimiento; por otro, con el propósito de indagar en las relaciones que debieron existir entre ambos complejos productores, un campo en todo caso en el que nos moveremos en el terreno de las hipótesis.

## 1. COMPARACIÓN ENTRE PUNZONES UXAMENSES Y TRITIENSES

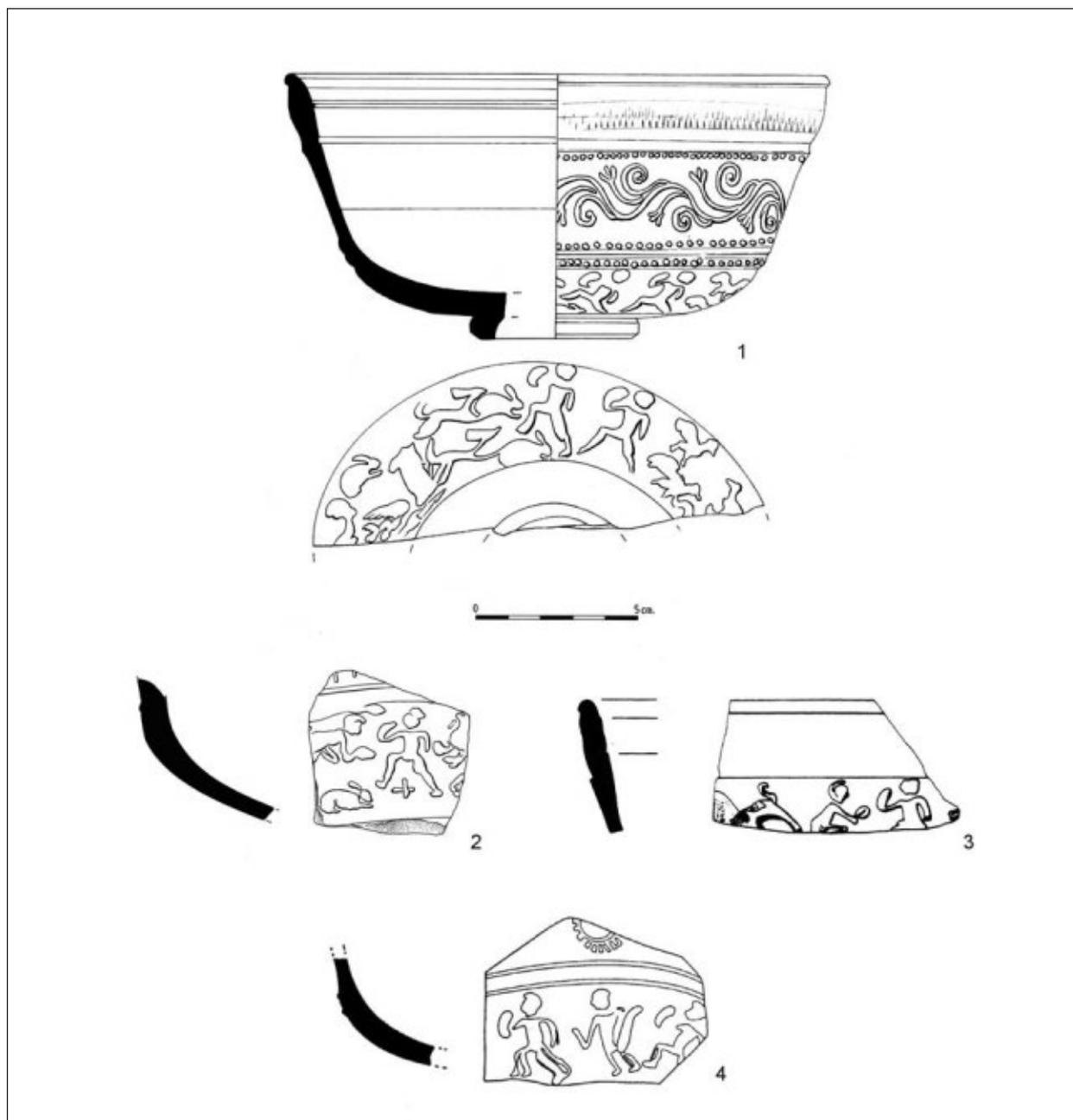
Hemos elegido algunos motivos que nos parecen particularmente elocuentes, bien sea porque la singularidad de los propios punzones los destaca sobre otros del mismo género, bien porque permiten valorar mejor lo que de común o afín hubo entre las realizaciones vasculares de ambas áreas de fabricación. Han de entenderse por tanto como una selección de un fenómeno que sabemos e intuimos más amplio y cuya dimensión es imposible valorar en la medida en que nuestro conocimiento de la producción tritiense es todavía muy parcial, como también debe serlo el de la uxamense.

### 1.1. Gladiador o cazador a la izquierda (Figs. 1 y 4, núms. 1-4)

La figura está documentada en *Uxama* en un fragmento de vaso recuperado en las excavaciones de la plaza de San Pedro, a la que se abre la catedral (Fig. 1, nº 2). También aparece en dos vasos hallados en *Pintia* (Padilla de Duero, Valladolid), uno de ellos hallado en prospección (Tomillo, 1986: nº 36) y otro, inédito<sup>3</sup>, recuperado en la excavación del foso de la muralla vaccea (Fig. 1, núms. 3 y 1, respectivamente). Este último es el más completo y se adscribe a la forma Hisp. 29, tipo al que sin duda pertenecieron también los otros dos. La figura (Fig. 4, núms. 1-3), provista posiblemente de un pequeño escudo y de una espada y tocada por un casco o algún tipo de protección en el cabeza, aparece siempre en composiciones en friso continuo, en una suerte de desarrollo narrativo, combinada con otra figura humana semejante o con diversos animales, conejos, perros, un león o aves, de manera que proporciona un contexto ambiguo que en algún caso permite su interpretación como un gladiador y en otros tal vez como un *venator* o simple cazador. Las tres piezas han sido analizadas, poniendo de manifiesto su origen uxamense: dos se adscribieron en su día a la Clase 3 que, en razón de su bajo porcentaje en Óxido de Calcio, consideramos propia de las fases iniciales del taller (Romero *et alii*, 2012a: 81-82, 90 y fig. 23, núms. 85 y 123), en tanto que la tercera (Fig. 1, nº 1), analizada con posterioridad, ofrece una proporción en este componente que puede considerarse habitual -8,99% frente al 4,10 y 5,74% de las primeras-. Pese a ello, los rasgos formales y decorativos, la ruedecilla del borde, la guirnalda o las hileras de perlas, que muestra esta última inciden también en una cronología temprana. En el mismo sentido apunta la coloración anaranjada o rojiza clara del barniz que muestra el trío.

<sup>3</sup> Nuestro agradecimiento a Carlos Sanz Mínguez, director de las excavaciones en el Área Arqueológica de *Pintia*, por haber puesto la pieza a nuestra disposición, por habernos facilitado su dibujo,

realizado por L. Pascual Repiso, y por ofrecernos la posibilidad de analizar por Fluorescencia de Rayos X una muestra de la misma con el fin confirmar su origen uxamense.

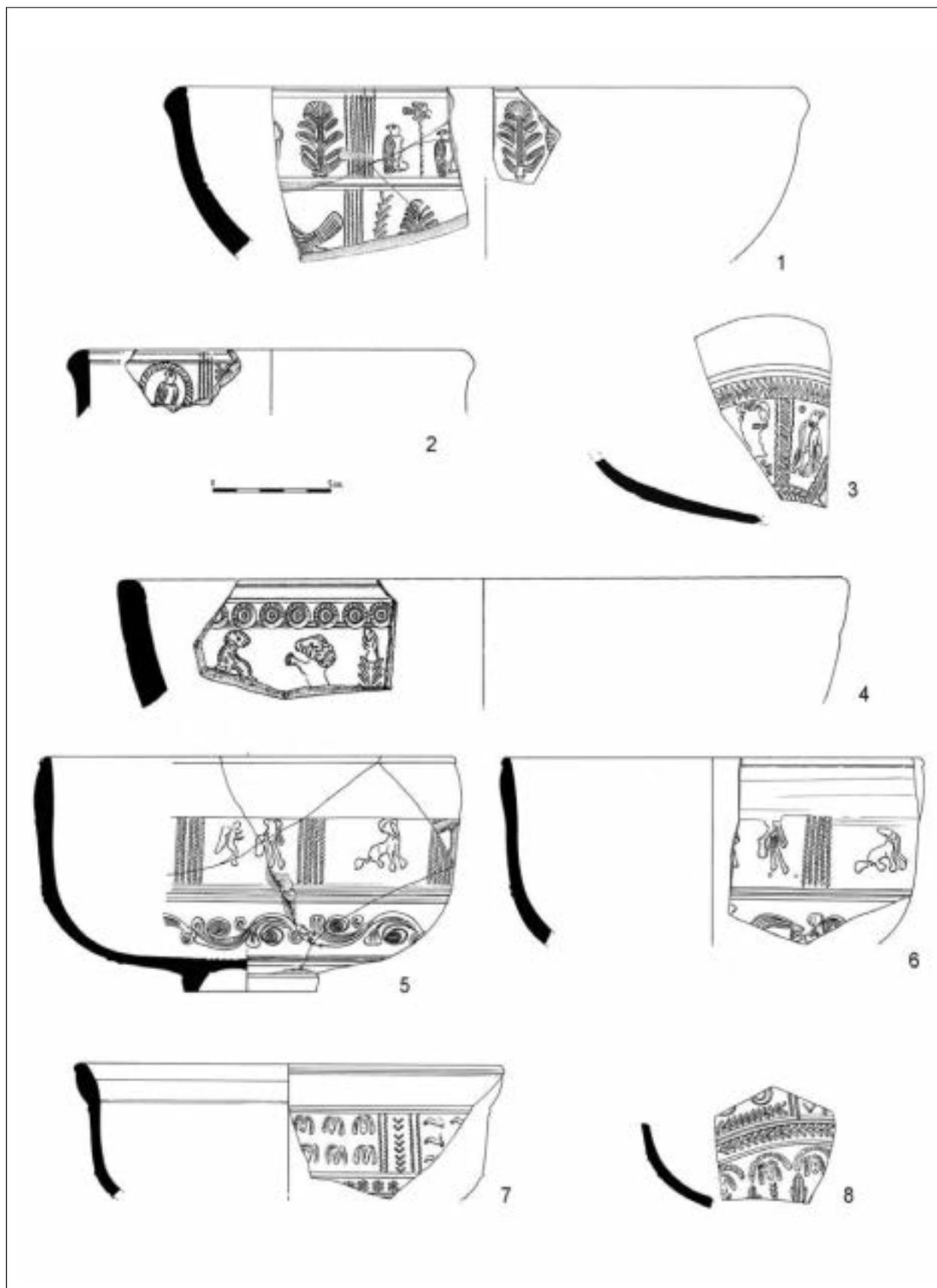


**Figura 1.** Núms. 1 a 3, *Pintia* (Padilla de Duero, Valladolid); nº 4, La Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja) (nº 2, Romero *et alii*, 2012a; nº 3, Tomillo, 1986; nº 4, Sáenz Preciado, M.P. y J.C., 2006).

La figura encuentra una clarísima analogía con otra documentada en La Cereceda, Arenzana de Arriba, en disposición de friso en la zona inferior de una Hisp. 29 (Figs. 1, nº 4, y 4, nº 4) (Sáenz Preciado, M.P., 1998: 143, fig. 5; Sáenz Preciado, M.P. y J.C., 2006: 196, 198 y fig. 2, nº 18). Al igual que las uxamenses, ésta muestra contornos bastante imprecisos que dificultan asegurar si responden al mismo punzón o si se trata de un motivo análogo, pero al margen de que podamos hablar o no de identidad las similitudes son de por sí expresivas y dignas de ser señaladas, por más que no haya otras coincidencias adicionales con las piezas que nos ocupan.

## 1.2. Ave rapaz (Figs. 2, núms. 1-3, y 4, núms. 5-8)

Sobre dos moldes de *Uxama* (Figs. 2, núms. 1 y 2, y 4, núms. 5 y 6), ambos recuperados en el entorno de la catedral de El Burgo de Osma, aparece una figura de rapaz en reposo decorando el interior de sendas metopas. Se trata posiblemente en uno y otro caso de moldes de forma 29 (Romero *et alii*, 2012a: 93 y fig. 26, nº 246; Arellano *et alii*, 2002: fig. 14). Aves del mismo tipo se han documentado en Arenzana de Arriba: en un molde correspondiente también a la forma Hisp. 29 (Garabito, 1978: tabla 6, nº 24, lám. 91, nº 4) y en una cantimplora



**Figura 2.** Núms. 1, 2, 4-5 y 7, El Burgo de Osma (Soria); nº 3, La Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja); nº 6, procedencia desconocida; nº 8, Arenzana de Arriba (núms. 1, 4 y 5 a 7, Romero et alii, 2012a; nº 2, Arellano *et alii*, 2002; nº 3, Sáenz Preciado, M.P. y J.C., 2006; nº 8, Garabito, 1978).

de la forma 13 hallada en La Cereceda (Fig. 2, nº 3) (Sáenz Preciado, M.P. y J.C., 2006: 200 y 210, nº 57). Estas figuras son de mayor tamaño que la uxamense, pero, por lo demás, la primera de las riojanas es prácticamente idéntica en contorno y detalles del plumaje, mientras que aquella de La Cereceda difiere de ambas en la posición de la cabeza (Fig. 4, núms. 7 y 8, respectivamente).

### 1.3. Felino (Figs. 2, núms. 4-6, y 4, núms. 9-17)

Tres ejemplares uxamenses ofrecen en su decoración figuras que parecen representar un felino apoyado sobre sus patas traseras que cuenta con referentes claros en punzones tritienses. Se trata de un molde de forma Hisp. 37b y de dos vasos de Hisp. 37 de borde simple, extraídos quizá de un mismo molde, diferente en todo caso del primero (Fig. 2, núms. 4-6, respectivamente). A favor de esta suposición cuenta también el hecho de que los dos vasos muestren algo cercenada la zona superior de la decoración e incompleta o incluso distorsionada la parte alta de los punzones. El molde y uno de los vasos fueron recuperados en la calle Brasilea, en las proximidades de la catedral de El Burgo de Osma (Romero *et alii*, 2012a: 89 y fig. 22, núms. 342 y 341), en tanto que desconocemos la procedencia del otro ejemplar<sup>4</sup> (Fig. 2, nº 6), cuyo origen uxamense ha quedado confirmado a través de su análisis químico (Romero *et alii*, 2012b: 173 y fig. 60, nº 389).

Pese a estar incompleta, la figura del molde, con abundante detalle del pelaje, no parece ser la misma que aquella que decora los vasos (Fig. 4, núms. 9-11, respectivamente) y difiere también de la documentada en los talleres riojanos (Fig. 4, núms. 12-17). En estos comparece sobre moldes y vasos tanto de Bezares como de Tricio (Garabito, 1978: tabla 10, núms. 10 y 16, fig. 7, nº 21 y fig. 36, nº 167; tabla 11, nº 5, fig. 25, nº 38; tabla 12, nº 19, fig. 96, nº 220; tabla 13, núms. 14 y 15, fig. 81, nº 26) y la similitud con los felinos de los dos vasos uxamenses es tan notable que no puede descartarse una posible identidad.

Es preciso anotar, por otro lado, que los dos ejemplares de la Fig. 2, núms. 5 y 6, entran de lleno en la producción del “taller de las palmetas”. Lo hacen a través de la figura de Mercurio, del erote II y de la guirnalda que decora la zona inferior, así como en la configuración del perfil que muestra cierta mixtificación en sus rasgos que evocando la forma híbrida 29/37 (Romero, 1999: 175 y tablas II y V). Recordaremos también que vinculamos en su día a talleres uxamenses (Romero *et*

*alii*, 2012b: 184 y 188, fig. 68, nº 1) un vaso de *Arcobriga* (Juan, 1992: 112, nº 195), provisto de un perfil similar y ornamentado con análogas o idénticas figuras de felino y con otros punzones vinculados al mencionado “taller”.

### 1.4. Máscara (Figs. 2, núms. 7-8, y 4, núms. 18-19)

Este motivo aparece decorando reiterativamente una metopa en un vaso de forma 29 exhumado en las inmediaciones de la catedral de El Burgo de Osma (Figs. 2, nº 7, y 4, nº 18) (Romero *et alii*, 2012a: fig. 27, nº 201) que a juzgar por su color oscuro debió de ser fruto de una cocción defectuosa. García Guinea (1959: 129, figs. 6 y 21) publicó una Hisp. 37 con análoga decoración procedente de *Uxama*. La representación de máscaras no es infrecuente en la sigillata hispánica, pudiéndose observar distintos tipos. Es en Arenzana de Arriba donde encontramos el más afín (Figs. 2, nº 8, y 4, nº 19) (Garabito, 1978: tablas 2, nº 20, y 27, nº 11, fig. 112, nº 4) aunque no podamos asegurar que se trate del mismo punzón. En el ejemplar riojano la máscara se sitúa bajo pequeñas arquerías en la zona decorativa inferior.

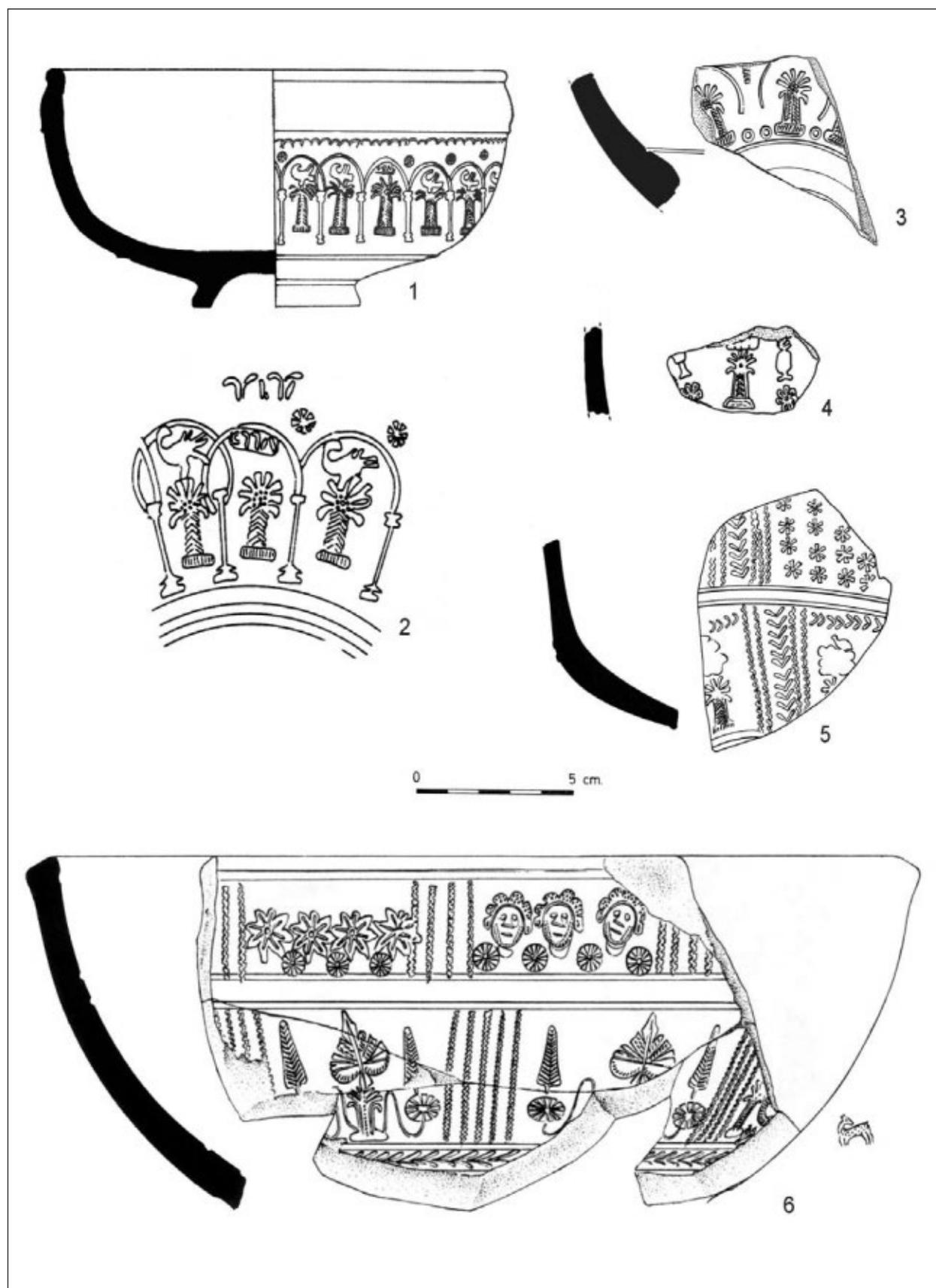
### 1.5. Motivo vegetal o ara (Figs. 3 y 4, núms. 20-21)

El punzón, un motivo vegetal —una especie de palmera rematada en ocho o nueve ramas— o tal vez un ara, aparece en un fragmento de molde de forma 37 hallado en las excavaciones de El Burgo de Osma (Romero *et alii*, 2012a: 87 y fig. 20, nº 53) y en un fragmento de vaso de la misma procedencia (Arellano *et alii*, 2002: fig. 6 y lám. 4), pero se conocía ya en una Hisp. 37 de *Complutum*, sellada por *Ullo* (Fernández Galiano, 1976: láms. 34 y 56; Sánchez-Lafuente, 1990: 318, figs. 119, nº 45, y 120, nº 4), y en la zona inferior de un vaso carenado de Numancia, que se ha revelado de origen uxamense (Romero, 1985: nº 244; Romero *et alii*, 2012a: 89 y fig. 22, nº 162) (Figs. 3, núms. 3, 4, 1-2 y 5, respectivamente). En este último vaso el motivo decora un panel en una composición metopada, en tanto que en los primeros está cobijado bajo arquerías; por otro lado, sobre el punzón se sitúa en el ejemplar madrileño un ave, mientras que en el numantino vemos, entre otros motivos indeterminados, también otro ave.

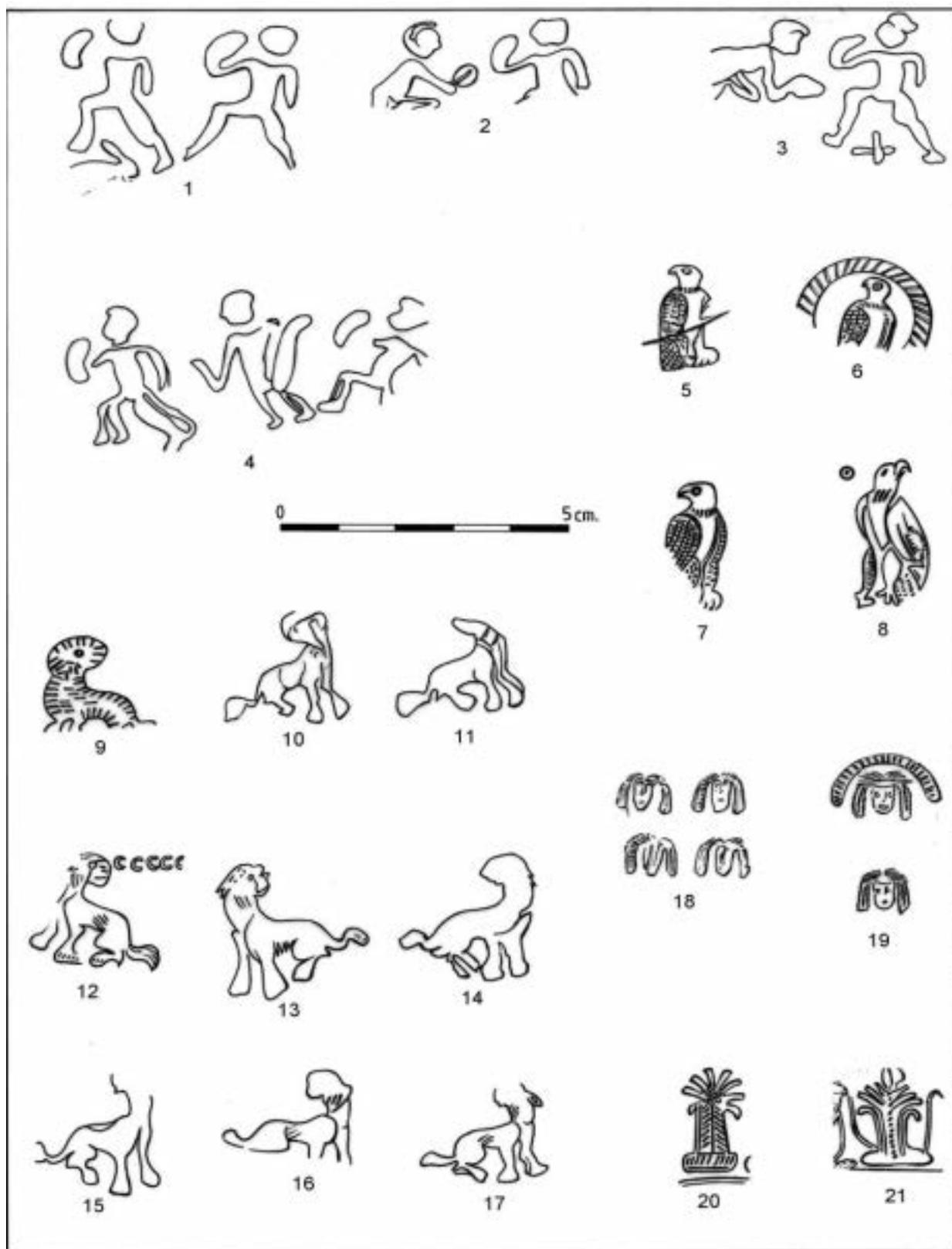
De nuevo volvemos a encontrar en Arenzana de Arriba un motivo de características similares sobre un molde de forma 37 (Fig. 3, nº 6), decorando las metopas

<sup>4</sup> La pieza se conserva en la Colección Didáctica del Área de Arqueología de la Universidad de Valladolid. Un lote significativo de las sigillatas hispánicas de dicha colección procedía de *Uxama* y entre ellas se encontraban varias de las publicadas por García Guinea

(1959: 121-131 y 134). Es muy probable que este ejemplar formara parte del lote recogido por él en prospección y procediera por tanto de la ciudad.



**Figura 3.** Núms 1 y 2, *Complutum* (Alcalá de Henares, Madrid); núms. 3 y 4, fragmentos de molde y vaso de El Burgo de Osma; nº 5, *Numantia* (Garray, Soria); nº 6, molde de Arenzana de Arriba (nº 1, Fernández-Galiano, 1976; nº 2, Sánchez-Lafuente, 1990, a escala diferente; nº 3, Romero *et alii*, 2012a; nº 4, Arellano *et alii*, 2002; nº 5, Romero 1985; nº 6, Solovera, 1987).



**Figura 4.** Núms. 1 y 3, *Pintia* (Padilla de Duero, Valladolid) (fig. 1, núms. 1 y 3); nº 2, El Burgo de Osma (fig. 1, nº 2); nº 4, La Cereceda, Arenzana de Arriba, (fig. 1, nº 4); núms. 5 y 6, El Burgo de Osma (fig. 2, núms. 1 y 2); nº 7, molde de Arenzana; nº 8, La Cereceda (fig. 2, nº 3); núms. 9 y 10, El Burgo de Osma (fig. 2, núms. 4 y 5); nº 11, procedencia desconocida (fig. 2, nº 6); núms. 12 y 13, moldes de Bezares y Tricio, respectivamente; núms. 14 a 17, vasos de Tricio y Bezares; nº. 18, El Burgo de Osma (fig. 2, nº 7); nº 19, Arenzana (fig. 2, nº 8); nº 20, El Burgo de Osma (fig. 3, nº 3); nº 21, Arenzana (fig. 3, nº 6) (núms. 7 y 12-17, Garabito, 1978)

de la zona inferior, aunque los detalles internos permiten observar que responde a un punzón diferente (Solovera, 1987: fig. 1, n<sup>o</sup> 2). En los uxamenses la base es rectangular y se rellena con trazos paralelos, lo que podríamos reconocer como tronco muestra una decoración en espiga o espina de pez y el centro del que surgen las ramas contiene una especie de pequeña roseta (Fig. 4, n<sup>o</sup> 20); por su parte, el motivo tritiense tiene la base lisa y de ella arrancan las ramas, recorriendo el centro del tronco una línea de puntos (Fig. 4, n<sup>o</sup> 21). Hemos de hacer notar también que para la pieza riojana solo disponemos del motivo en la reconstrucción del vaso y que éste fue dibujado según las reglas de la perspectiva lineal por lo que, al situarse el punzón cerca ya de la base, su altura está reducida y también en parte su anchura.

Por otro lado y pese a las diferencias entre uno y otro punzón, no son frecuentes en la sigillata hispánica los motivos de estas características. Más allá de los aquí comentados, podemos añadir otro incompleto de *Segobriga* (Sánchez-Lafuente, 1990: fig. 62, n<sup>o</sup> 46), que relacionamos con el uxamense, y constatar asimismo la presencia de motivos afines en Los Villares de Andújar, donde están formados por una especie de ara o pedestal coronado por una palmeta o motivo vegetal (Roca, 1976: 96, láms. 51 y 52, núms. 463-466, 479 y 496; Fernández y Moreno, 2013: 203, figs. 9, núms 5 y 8, 10, n<sup>o</sup> 1, y 15, n<sup>o</sup> 2). Su documentación en el centro isturgitano nos hace pensar que tal vez quepa ver en el motivo la representación de un objeto o elemento, quizá un ara, fácilmente reconocible para el productor y los potenciales usuarios de la pieza.

## 1.6. Motivos relacionados con el “taller de las palmetas” (Figs. 5-8)

Como premisa hemos de señalar que por tal “taller” entendemos una agrupación de vasos con rasgos en común, siendo el más significativo de ellos la presencia en su decoración de palmetas con pedúnculo (Romero, 1999). En torno a ellas se acomodan también otra serie de punzones y motivos formando ramificaciones o unidades menores, una nebulosa de límites indefinidos hoy por hoy y que permite pensar en un taller que hubiera reunido a diversos operarios, con cierta libertad a la hora de elaborar su producción, bajo las órdenes de un único *officinator*; más que en ceramistas independientes activos en un mismo centro.

### 1.6.1. Palmetas

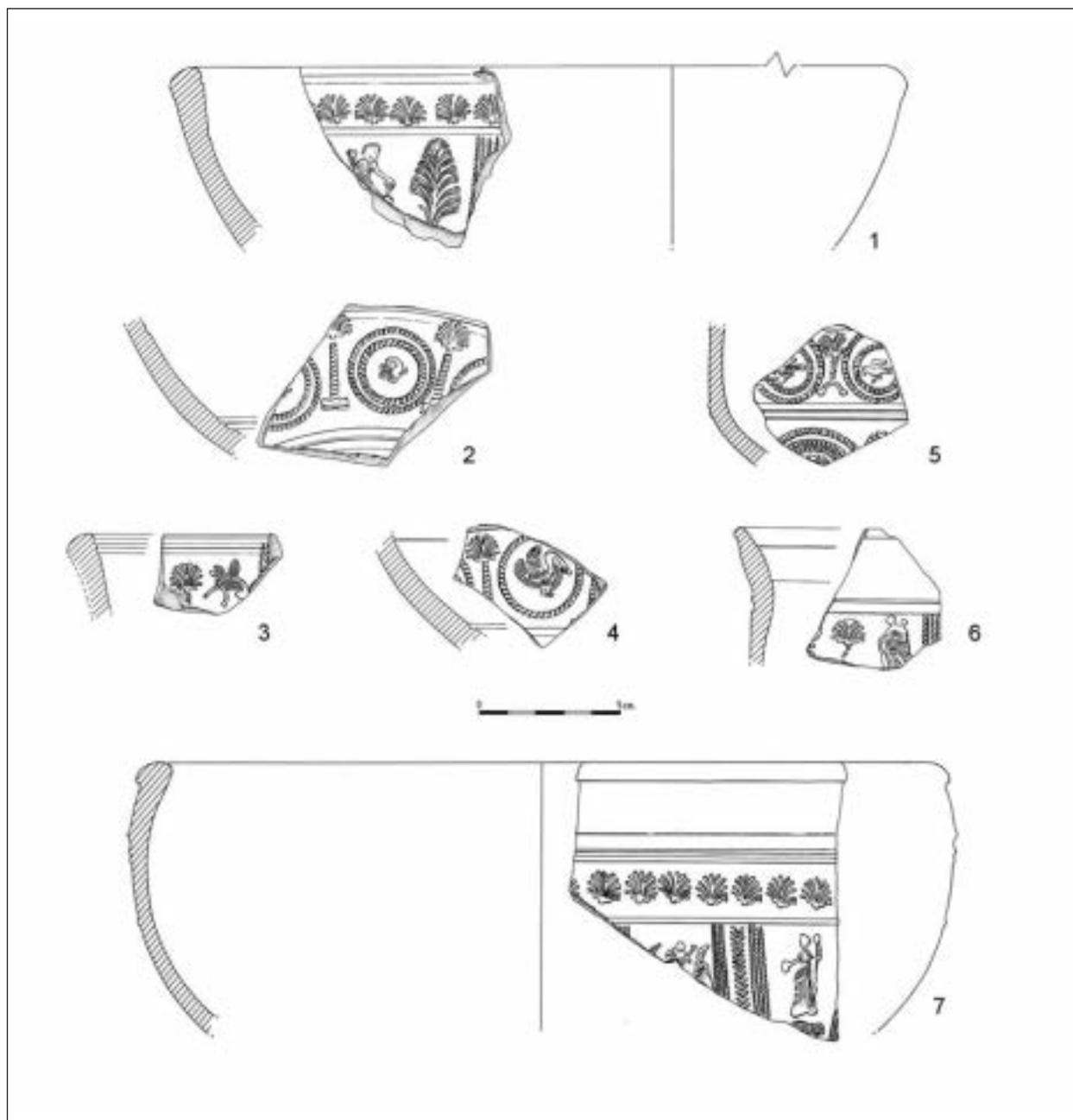
Estos motivos vegetales han sido una de las señas de identidad del centro de producción de *Uxama*, una vez se hubo confirmado que la producción que aglutinamos en torno al “taller de las palmetas” procedía de talleres ubicados en esa ciudad o en lo que debió de ser su territorio (Romero, 1999; Romero *et alii*, 2012a: 79-106;

Romero *et alii*, 2012b). Individualizamos entonces dos punzones diferentes en virtud de su tamaño (Romero, 1999: 186-187 y 207), ambos caracterizados por presentar pedúnculo en la base, un rasgo que los distinguía respecto de otros motivos vegetales similares (Fig. 8, núms. 8 y 6). La palmeta más pequeña (Fig. 8, n<sup>o</sup> 8) era mucho más frecuente. La de mayor tamaño (fig. 8, n<sup>o</sup> 6) se documentaba en una Hisp. 29 de *Termes* ocupando una metopa, si bien en el mismo vaso encontrábamos también la palmeta menor, decorando dos estrechos frisos, el que mediaba entre las dos zonas ornamentales y el final con que se cerraba el campo decorativo (Romero, 1999: fig. 2, n<sup>o</sup> 1). Y la reconocemos ahora en una Hisp. 30, *termestina* también de hallazgo aunque de origen uxamense (Romero *et alii*, 2012a: 93 y fig. 25, n<sup>o</sup> 135), en la que complementa nuevamente la decoración de metopas.

Pues bien, muy poco después el descubrimiento de los talleres uxamenses proporcionó moldes y vasos que portaban este tipo de palmetas y muy particularmente la segunda, la de mayor tamaño, y nos ha permitido observar que no estriba ahí su principal diferencia. En efecto, esa palmeta arranca su pedúnculo de una base prácticamente plana que se une en ángulo recto con los pétalos inferiores, contiene además diez pétalos y los dos superiores forman una especie de V (Figs. 5-6 y 8, núms 1-5). Tanto en el entorno de la catedral de El Burgo de Osma como en Gormaz ésta es la palmeta atestiguada y se nos muestra decorando estrechos frisos, complementando la decoración de paneles, rematando bastoncillos o elementos verticales que alternan con motivos circulares o en el interior de medallones en moldes o vasos de las formas Hisp. 37 y 37b preferentemente, pero también 29 y 30.

Hay tan solo una excepción, y la proporciona una Hisp. 37 recuperada en las excavaciones de la calle Brasilea de El Burgo de Osma (Romero *et alii*, 2012b: fig. 42, n<sup>o</sup> 11), pues ofrece en un estrecho friso inicial una palmeta que podemos asimilar al tipo menor, que era el más frecuente en la producción del “taller de las palmetas” y que documentamos en su día en varios puntos de consumo. Esta palmeta consta de nueve pétalos y, dado su número impar, la parte superior se remata con uno de ellos; en cuanto a la base, tiene un contorno menos anguloso, más suave y redondeado que el de la palmeta precedente (Figs. 7, n<sup>o</sup> 1, y 8, n<sup>o</sup> 7).

Pese a habernos pasado desapercibido hasta la fecha, un punzón muy similar, quizá idéntico, decora un panel en una Hisp. 29 de Arenzana de Arriba (Figs. 7, n<sup>o</sup> 2, y 8, n<sup>o</sup> 9) (Solovera, 1978: fig. 19), que se ha relacionado con la producción del ceramista *Segius Tritiensis* (Garabito *et alii*, 1989: 452, fig. 6). La apariencia global del ejemplar no es la de los productos del “taller de las palmetas” y sin embargo encontramos en el vaso riojano motivos que son bastante próximos a los conocidos en ese grupo: figuras de aves, alguna en esquema heráldico, y elementos vegetales, amén de la ya comentada palmeta.



**Figura 5.** Moldes (números. 1 a 4) y vasos (números. 5 a 7) de *Uxama Argaela*: números. 1 y 7 procedentes de Gormaz y números. 2 a 6 de El Burgo de Osma (Romero *et alii*, 2012a).

### 1.6.2. Otros motivos (Figs. 7, nº 1; y 8, nums. 10-14)

Para valorar otros punzones debemos volver nuevamente al ejemplar de forma 37 hallado en El Burgo de Osma que ofrece la palmeta de nueve pétalos (Fig 7, nº 1). Aunque no ha sido analizado arqueométricamente, no albergamos dudas acerca de su origen uxamense. Lo avalan ciertas peculiaridades, como el que presente un perfil y una decoración propias de la forma 37b pero carezca del borde almendrado de esta forma y del amplio tamaño que le es propio, y lo confirma sobre todo la presencia de punzones atestiguados en esa agrupación: las figuras de Victoria con palma y Minerva y

las aves II y IV (Romero, 1999: tablas I y III, aves II y IV.1). Pues bien, una de esas aves, concretamente la asimilable al ave II (Fig. 8, números. 10-11), es estrechamente afin, acaso idéntica pese a su tamaño ligeramente inferior, a otras que muestra una Hisp. 29 metopada de Arenzana de Arriba (Figs. 7, nº 3, y 8, nº 12) (Solovera, 1987: fig. 18; Garabito *et alii*, 1989: fig. 5).

Por otro lado, las aves afrontadas de la Hisp. 37 uxamense a la que venimos refiriéndonos remiten a su vez a las que presenta la Hisp. 29 de Arenzana de Arriba a la que hemos aludido antes a propósito de la palmeta (Fig. 7, nº 2) (Solovera, 1987: fig. 19; Garabito *et alii*, 1989: fig. 6), aun cuando en este caso no puede hablarse de

identidad. También la figura de Minerva encuentra su referente más claro en Arenzana de Arriba, en este caso en una Hisp. 30 (Solovera, 1987: fig. 20, n<sup>o</sup> 2) sin que, pese a las evidentes similitudes, podamos certificar que se trate del mismo punzón. En cambio, para la Victoria alada con palma el paralelo más acusado sigue siendo, ahora como hace tres lustros, una figura equivalente de Tricio (Romero, 1999: 180 y tabla 1; Garabito, 1978: tabla 2, n<sup>o</sup> 22)

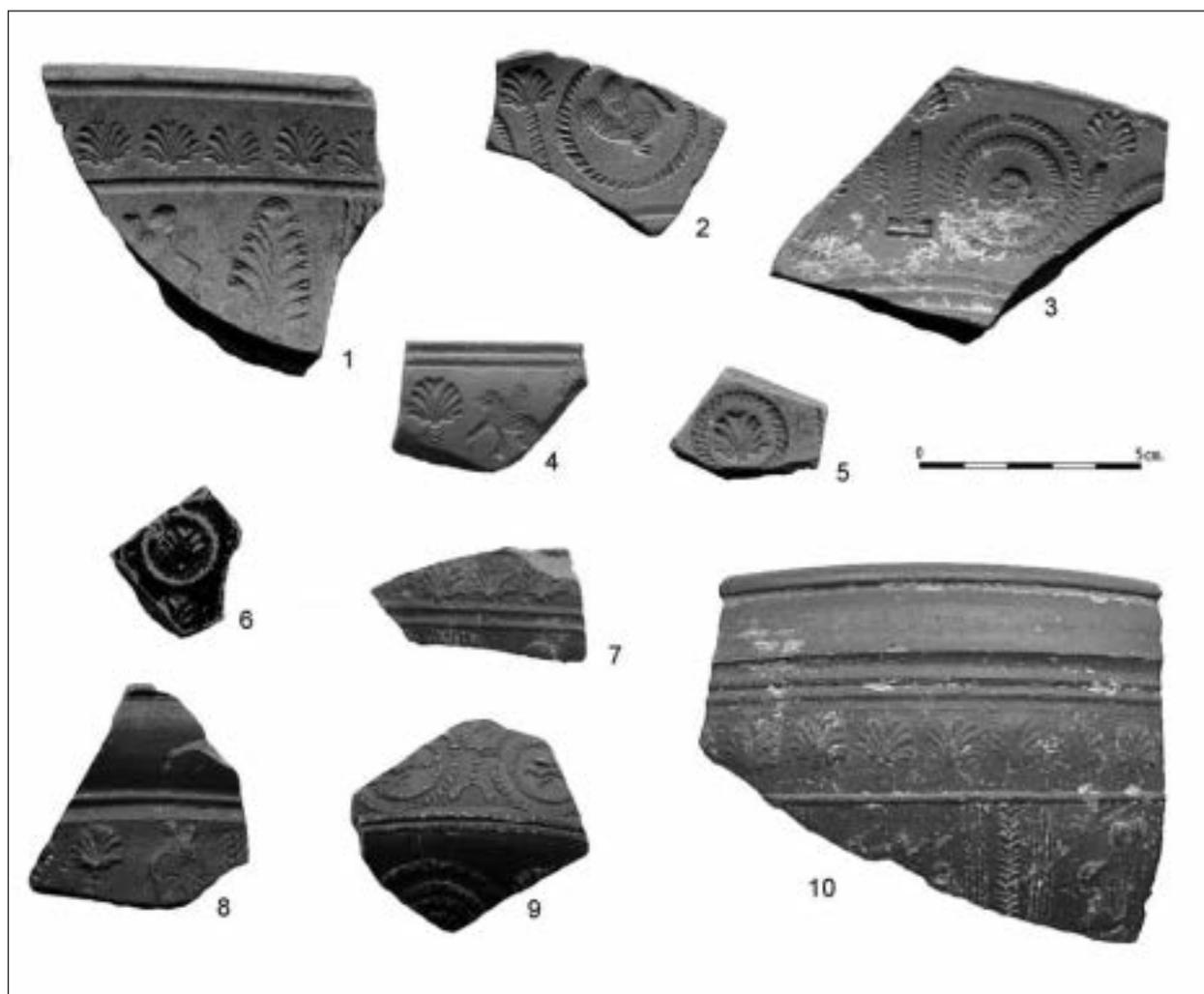
Pero junto a todos estos motivos encontramos en la Hisp. 37 de Uxama por primera vez una figura de gladiador con escudo, puñal o espada corta y yelmo con protege-nucas (Fig. 8, n<sup>o</sup> 13), que tiene un referente clarísimo en un vaso de Bezares (Fig. 8, n<sup>o</sup> 14) (Garabito, 1978: tabla 1, n<sup>o</sup> 18) pues la diferencia entre una y otra estriba en el tamaño algo mayor de la uxamense y se ciñe particularmente a la mayor amplitud de la cabeza. La pieza que nos ocupa aporta por tanto una compleja red de relaciones con los productos tritienses: reiteradas coincidencias con sigillatas de Arenzana de Arriba, en particular con piezas que se han relacionado con la

producción de *Segius Tritiensis* (Garabito *et alii*, 1989: 444-445), pero conexiones también con las de Tricio y Bezares.

En este último caso se encontrarían las figuras de felino a las que se dedica el apartado 1.3 o, al menos, dos de ellas (Figs. 2, núms. 5-6, y 4, núms. 10-11). En rigor deberían de haber sido tratadas aquí, pues no plantean dudas acerca de su filiación con el “taller de las palmetas” a través de otros varios punzones, como se ha señalado en dicho apartado. No obstante, la presencia de una figura del mismo tipo, aunque no idéntica en apariencia, en otro molde uxamense, que hoy por hoy no podemos adscribir a ese “taller”, nos ha llevado a considerarlas separadamente.

## 2. SOBRE LAS POSIBLES RELACIONES ENTRE LOS TALLERES DE *UXAMA ARGAEA* Y *TRITIMUM MAGALLUM*

Al analizar en 1999 la producción del “taller de las palmetas” contemplaba ya el primero de nosotros la



**Figura 6.** Moldes (núms. 1 a 5) y vasos (núms. 6 a 10) de *Uxama Argaela* procedentes de El Burgo de Osma (núms. 2-4 y 8-9) y Gormaz (núms. 1, 5-7 y 10).

posibilidad de que hubiera habido algún tipo de relación entre el mismo y los talleres tritienses (Romero, 1999: 195). Se amparaba en la acusada coincidencia de algunos punzones empleados en aquél con otros documentados en los alfares riojanos, como las Victorias con palma o corona y el Erote I en particular (Romero, 1999: 180-181, tablas I y II), y mencionaba otros casos en los que la similitud era asimismo notable sin que fuera posible hablar de identidad con uno concreto de los riojanos, bien por la frecuencia del motivo en los talleres del Valle del Ebro, por lo sumario de los rasgos de los punzones que hoy sabemos uxamenses o porque realmente no existía más que una similitud digna de anotar. A lo largo de estas páginas hemos añadido otros casos de analogía con el área tritiense que han proporcionado los vasos y moldes recuperados en *Uxama*, así como algún otro que entonces pasó desapercibido. Y con todo somos conscientes de que la nómina es más amplia y de que con toda probabilidad se engrosará en un futuro. Quince años después no podemos por tanto sino reforzarnos en la idea de que existieron esas relaciones, aun cuando no podamos ir mucho más allá de añadir algunas reflexiones sobre el tema.

En aquel momento se señalaban también algunas coincidencias más o menos estrechas con punzones que decoraban vasos hallados principalmente en *Conimbriga* y *Emerita Augusta*: la misma palmeta, la Victoria II, el Erote I y acaso el II, las Aves I a III (Romero, 1999: 171, 180-181, 184 y 187). Pues bien otro tanto anotamos ahora respecto a las figuras de rapaz y de felino (Mayet, 1984: láms. CXXXIX-1779 y CLXXXIII-1922 y 1927, respectivamente), a las máscaras o al último de los gladiadores tratado (Mayet, 1984: láms. CCI-2473, 2474 y 2478, y CXC VII-2382, respectivamente). Aun sin excluir de manera categórica que alguna sigillata de *Uxama* hubiera alcanzado ocasionalmente una de esas ciudades de la *Hispania* occidental, no hay que pensar en esos ejemplares como productos uxamenses, sino tritienses. Y cabe deducirlo no solo del área de comercialización de las sigillatas uxamenses, sino también del cotejo de las figuras emeritenses con las riojanas, especialmente de la rapaz, pero también del gladiador o cazador, pues en una escena de *venatio* hace pensar la figura animal que lo acompaña en el vaso de la capital lusitana (Mayet, 1984: 93 y lám. CCV-2549). Y a ello se añade el importante dato de que los ejemplares emeritenses que han sido analizados químicamente han puesto de manifiesto su procedencia tritiense (Bustamante, 2013: 29 y 214; Madrid y Buxeda, 2013).

Centrándonos ya en las coincidencias decorativas o puntos en común entre las sigillatas de *Uxama* y *Tritium*, es preciso señalar que no se observan en el mismo grado en el conjunto de la producción uxamense. Empezaremos por los motivos aislados. Hemos visto como uno de los punzones utilizados por *Ulló* es similar a otro de Arenzana, pero no es el mismo pues difiere claramente en varios detalles. En cambio, otras figuras,

caso del primer gladiador o *venator* y del felino, podrían ser idénticas a otras riojanas, aun cuando no correríamos el riesgo de afirmarlo. El ave rapaz por su parte, pese a la coincidencia en postura, cabeza y plumaje, es de tamaño ligeramente inferior a la documentada en Arenzana.

Si pasamos ahora a los motivos que hemos agrupado en el apartado 1.6. en torno al “taller de las palmetas”, vemos que, además de la Victoria con palma recogida previamente, hay otros punzones que encuentran sus correspondientes en el complejo tritiense, la palmeta de menor tamaño, una de las aves y el segundo gladiador, aun cuando no coinciden exactamente en tamaño. No faltan referentes tampoco más o menos próximos para otros motivos. Y, sin embargo, el marco compositivo en que se insertan estos punzones en el ámbito riojano difiere del que observamos en los vasos uxamenses. Unos y otros hacen gala de cierto *horror vacui*, particularmente en las composiciones metopadas, pero en *Uxama* los paneles se complementan con hileras de ángulos coronadas por motivos vegetales varios y por diferentes aves. En la producción meseteña prevalece la forma 37 y es bastante frecuente la variante almendrada, al tiempo que encuentra buena acogida el estilo de círculos, a menudo integrado por verdaderos medallones. A efectos prácticos, diríamos que las características formales y los rasgos de estilo que indicamos en su día para el “taller de las palmetas” siguen siendo válidos, en términos generales y hoy por hoy, para diferenciar los productos de *Uxama* respecto de los riojanos y ofrecen cierta fiabilidad para atribuir a ese taller un vaso dado cuando se observa la coincidencia de punzones.

¿Qué tipo de relación o qué vínculos hubo entonces entre estos centros? Partimos del hecho de que no se ha constatado la presencia de moldes riojanos en los talleres de *Uxama*. Todos los analizados arqueométricamente ofrecen una composición baja en Óxido de Magnesio que es propia de las arcillas del Valle del Duero (Romero *et alii*, 2012a: 79-106; 2012b: 176-177), de manera que hay que deducir que los moldes se elaboraron en *figlinae* uxamenses. Ello no excluye que algunos ceramistas hubieran trabajado previamente en otros centros de producción, donde habrían podido adquirir el conocimiento tecnológico necesario para fabricar sigillatas. No obstante, en las fases iniciales de actividad se manufacturaron productos que no eran verdaderas sigillatas, de pastas poco calcáreas (Romero *et alii*, 2012a: 81-82; 2012b: 177) y con barnices que no llegaron a fundirse de manera satisfactoria (Madrid y Buxeda, 2012: 239-240), de lo que se deduce que al menos una parte de la producción no estuvo al cuidado de manos expertas.

Si comparamos el repertorio decorativo de las *figlinae* de *Uxama* con las de otro centro productor secundario de la Tarraconense, caso de Bronchales (Atrián, 1958), observamos en este último una mayor autonomía respecto de Tricio, como ponen de manifiesto algu-

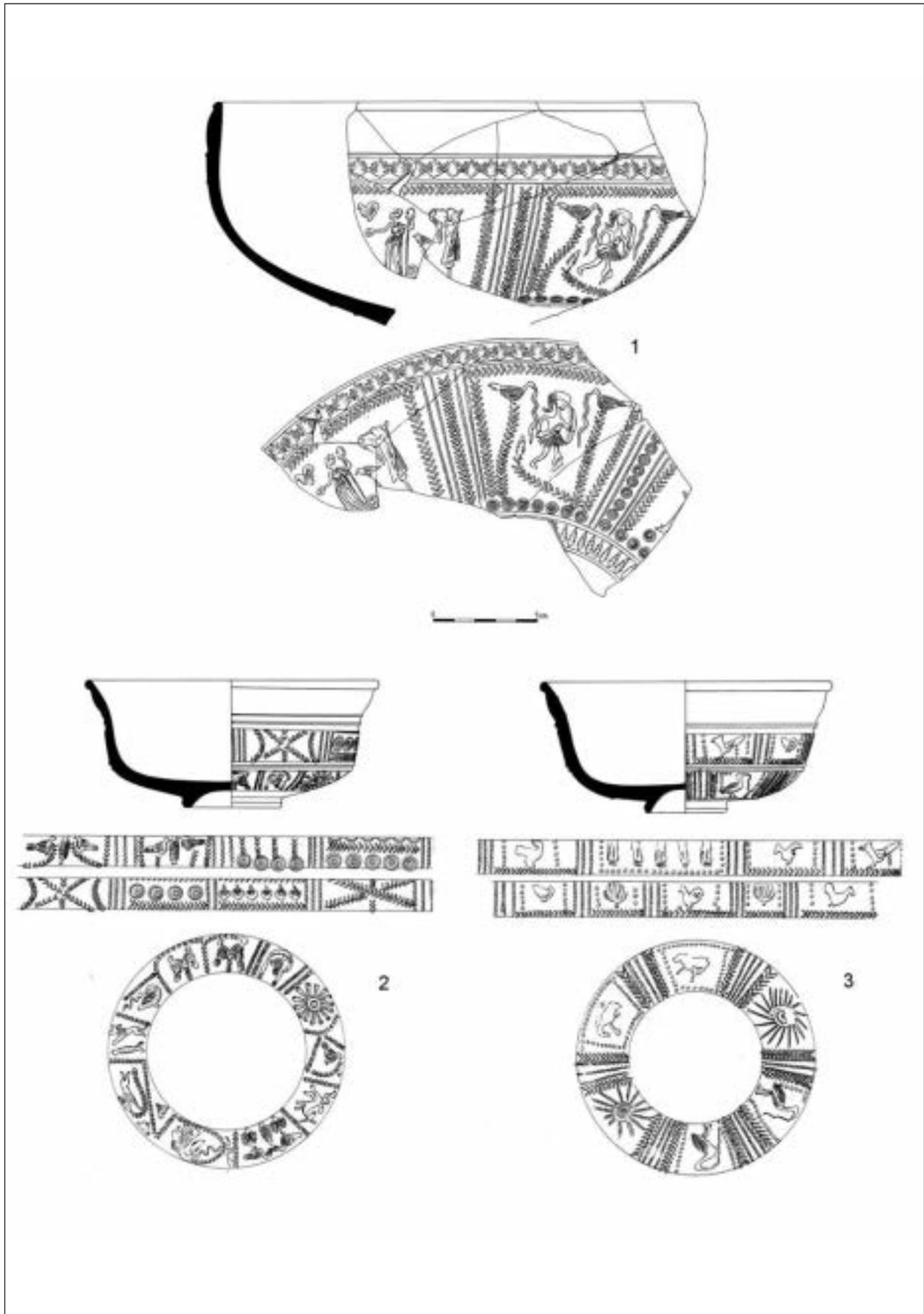


Figura 7. N.º 1, El Burgo de Osma (Romero *et alii*, 2012b); núms. 2 y 3, Arenzana de Arriba (Solovera, 1987).

nos punzones figurados, entre otros, que permiten identificar ciertos vasos elaborados en ese taller.

Pero, como decíamos antes, no toda la producción conocida de El Burgo de Osma es equiparable en relación con el tema que nos ocupa. No pocos ejemplares tempranos se diferencian relativamente bien de sus equivalentes riojanos o de lo que conocemos de ellos. Un ejemplo sería el vaso de la Fig. 1, nº 1, tanto por la plasmación del perfil, como por su coloración o decoración. Y sin embargo, presenta un punzón de gladiador o *venator* prácticamente idéntico a otro de Arenzana.

La obra firmada por *Ullo*, pese a estar lejos de presentarse homogénea, nos produce una impresión similar. Con puntos en común con la tritiense y sobre todo con la desarrollada en Arenzana de Arriba, muestra por lo general ciertas peculiaridades también en el terreno formal y decorativo que podrían distinguirla de las manufacturas riojanas. Las fuentes de inspiración en estos casos son en buena medida similares a las que rigen las sigillatas tritienses, pero sus realizaciones revelan a veces una suerte de torpeza o descuido en el tratamiento de los detalles, en tanto que en otras hacen gala de una cierta singularidad. El punzón de la palmera o ara podría constituir una débil muestra de esto último.

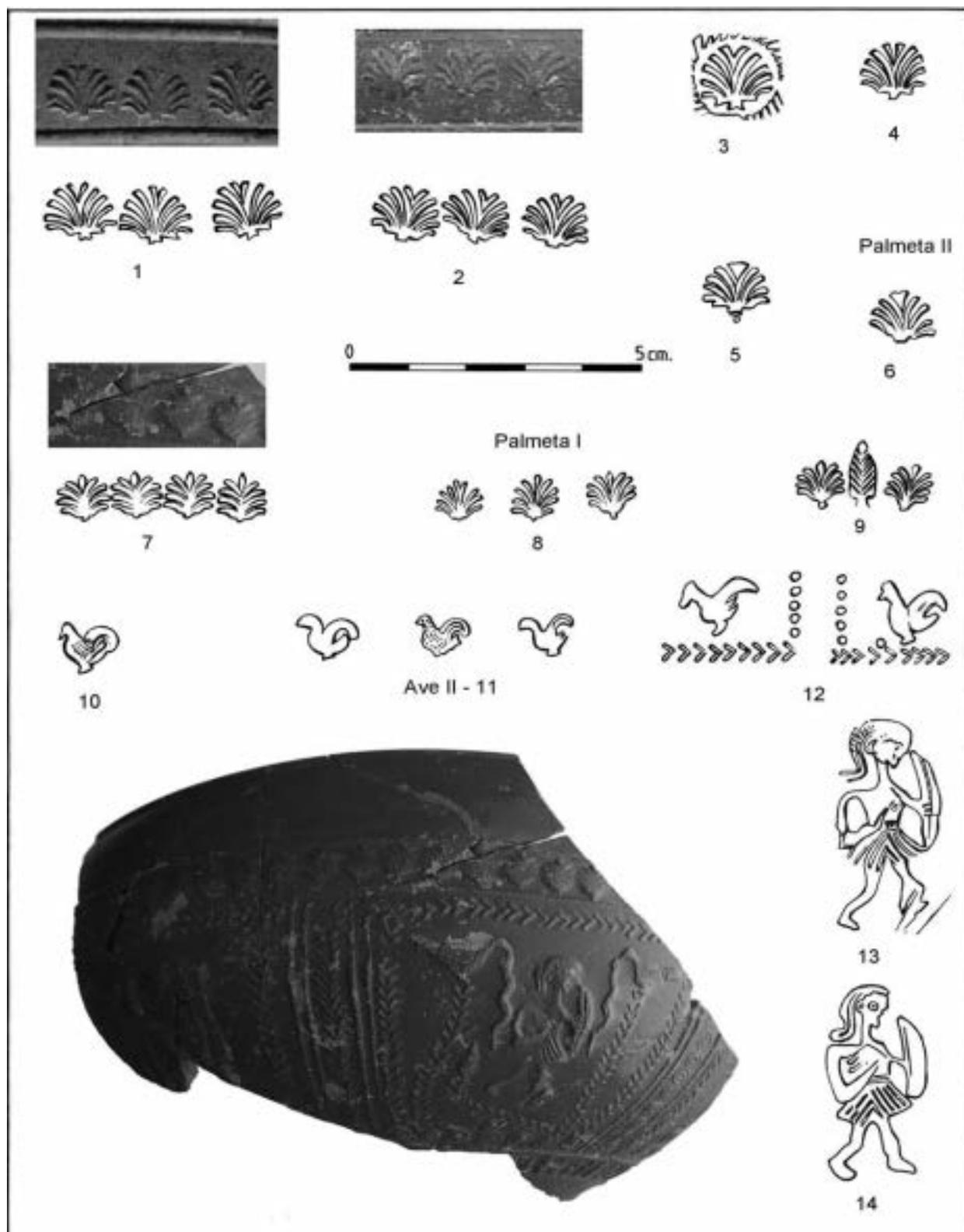
Por otro lado, y como se habrá visto a lo largo del texto, nos es muy difícil pronunciarnos sobre la identidad o no entre ciertos punzones uxamenses y riojanos, más allá de señalar la afinidad o semejanza más o menos acusada entre ellos. Y en ello intervienen circunstancias debidas tanto a la actividad alfarera como al registro arqueológico. Este último depende en cierta medida de la pericia o exactitud del dibujante, pero también de la manera en que se hayan obtenido las decoraciones. Y antes de la utilización de la fotografía digital los métodos podían variar considerablemente. Por ejemplo, en nuestro caso la decoración de los vasos numantinos se realizó a partir de calcos y es posible que ello diera lugar a veces a cierta reducción en el tamaño del motivo. Si entramos a considerar las variables que durante el proceso de elaboración podían originar el que un punzón ofreciera una mayor o menor calidad, habremos de reconocer que son numerosas, desde el desgaste del molde o del propio punzón, su mayor o menor impresión sobre la matriz, la orientación o inclinación desde la que se ejerciera la presión, la pérdida de humedad y contracción del recipiente con respecto del molde, la adecuada extracción del mismo, etc... Así albergamos pocas dudas de que la mala ejecución de los felinos en los vasos uxamenses (Figs. 2, núms. 5-6, y 4, núms.10-11) se debió ya fuera a la defectuosa extracción de la pieza del molde por parte del trabajador, o bien al empleo de un molde que tenía el borde superior en mal estado. En cambio, si valoramos las palmetas de diez pétalos de la Fig. 8, observamos que algunas de las que decoran moldes tienen el mismo tamaño que otras de vasos o son incluso ocasionalmente menores. ¿De ello cabe deducir que las palmetas de diez pétalos

corresponden a dos o más punzones diferentes? Muy probablemente. Pues bien, si estas reservas se nos plantean con piezas fotografiadas y dibujadas directamente, cuánto más con aquellas tomadas de publicaciones o elaboradas a partir de calcos. La cuestión no es baladí (Dannell, 2002: 238).

Sea como sea, hemos de preguntarnos a qué pudieron deberse las coincidencias de determinados motivos, aunque en este terreno nos movamos todavía con más incertidumbre. Algunos punzones debían reproducir repertorios al uso o responder quizá a motivos observables por los alfareros en otros soportes. Pero las similitudes entre algunos punzones de las sigillatas de *Uxama* y *Tritium* son tan notables que son difíciles de explicar a partir del empleo de una fuente iconográfica y decorativa común. Además, esa semejanza no se ve acompañada por lo general por una estrecha analogía en las composiciones, aun a pesar del carácter más bien monótono y reiterativo de la ornamentación en la sigillata hispánica.

La identidad de punzones en distintos talleres es casi una constante en la sigillata gálica, a menudo unida al traslado de los propios ceramistas de un centro a otro, a la existencia de filiales o talleres satélites, tal y como se recoge a lo largo de la obra colectiva dirigida por Bemont y Jacob (1986). También en los talleres hispánicos de la Bética se han documentado situaciones similares. Al complejo productivo jienense de Los Villares de Andújar, en la antigua *Isturgi*, se añaden los talleres granadinos de Cartuja y el Carmen de la Muralla y otros varios malagueños. Uno de estos últimos, el de *Singilia Barba*, así como los iliberritanos de Granada antes mencionados, desarrollan una producción que muestra vínculos muy significativos con la de Los Villares de Andújar en algunos estilos decorativos y marcas de ceramista. Se ha propuesto por ello que hubiera habido un traslado de ceramistas isturgitanos a esos centros secundarios o que hubiera tenido lugar la instalación de una serie de alfareros dependientes al menos en sus inicios de Los Villares de Andújar, es decir, el establecimiento de posibles sucursales o filiales de este último (Serrano, 1999: 140, 143 y 146; Fernández García, 2013). La creación de estos talleres secundarios, que coincide con la segunda generación de ceramistas de Andújar, se correspondería con un momento de expansión de los mercados para esta vajilla de mesa y su finalidad sería lograr un abastecimiento más rápido y a menor coste (Fernández García, 2013: 130 y 136-137).

No debieron de ser muy diferentes las causas que originaron la aparición de los talleres uxamenses. Hemos venido señalando que sus artículos se comercializaron principalmente por las estribaciones de los sistemas montañosos, particularmente del Ibérico y en menor medida del Central (Romero *et alii*, 2012b: 179-189), y algo similar en relación con el primero observamos también en la distribución de las sigillatas del taller



**Figura 8.** Nº 1, Gormaz (figs. 5, nº 1, y 6, nº 1); nº 2, Gormaz (figs. 5, nº 7, y 6, nº 10); nº 3, Gormaz (fig. 6, nº 5); nº 4, El Burgo de Osma (figs. 5, nº 3, y 6, nº 4); nº 5, El Burgo de Osma (figs. 5, nº 6, y 6, nº 8); nº 6, palmeta II del “taller de las palmetas”; nº 7, El Burgo de Osma (fig. 7, nº 1 y fotografía inferior en esta figura, a diferente escala); nº 8, ejemplos de la palmeta I del “taller de las palmetas”; nº 9, Arenzana de Arriba (fig. 7, nº 2); nº 10, El Burgo de Osma (fig. 7, nº 1 y vaso ilustrado en esta figura); nº 11, aves del tipo II del “taller de las palmetas”; nº 12, Arenzana de Arriba (fig. 7, nº 3); nº 13, El Burgo de Osma (Fig. 7, nº 1 y vaso ilustrado en esta figura); nº 14, vaso de Bezares (núms. 6, 8 y 11, Romero, 1999; núms. 9 y 12, Solovera, 1987; nº 14, Garabito, 1978).

tulolense de Bronchales. Desde ambos centros de producción la distribución se realiza sobre todo hacia el sur, abasteciendo un ámbito que desde *Tritium Magallum* tenía más difícil acceso. Y, sin embargo, hoy por hoy no contamos con un indicio claro que nos permita establecer una relación de dependencia con respecto del complejo riojano, aun cuando no podamos descartar en absoluto que la hubiera, en la medida en que hay coincidencias dignas de anotar entre ambas producciones. Por otro lado, hemos de pensar que detrás de las *figlinae* uxamenses pudo haber diferentes situaciones y que el desarrollo de su actividad no hubo de ser necesariamente sincrónica.

Como marco de explicación de dichas similitudes cabe contemplar que un alfarero dado se hubiera trasladado desde el área tritiense con parte del material necesario para elaborar sigillata, moldes y punzones, o que lo hubiera adquirido de otro alfarero o moldeador o incluso que lo hubiera obtenido por alguna forma de sobremoldeado. Una situación de este tipo podría adaptarse al ceramista o ceramistas que integran el “taller de las palmetas”, pues las conexiones con los talleres riojanos y sobre todo con Arenzana de Arriba son significativas. Ahora bien, entre el equipamiento no consta que hubiera moldes riojanos, por lo que a lo sumo podría contemplarse la posibilidad de que se hubieran incorporado punzones, una circunstancia que es hoy por hoy extensible al resto de alfareros uxamenses.

La adquisición de punzones es una posibilidad nada desdeñable. Y como se ha señalado en otros casos, el vendedor pudo ser un ceramista que los utilizara a su vez o bien un artesano que los hubiera elaborado y vendido a distintos alfareros, supuestos ambos en los que la coincidencia de punzones en varios talleres y centros encuentra su explicación. Y tampoco puede descartarse la utilización de algún tipo de sobremoldeado para obtener los punzones, lo que por lo general da lugar a motivos de tamaño ligeramente reducido frente al original y/o a la falta de definición de algunas decoraciones. Aunque no faltan ejemplos de lo uno y lo otro en los vasos estudiados, nada podemos probar al respecto. Tenemos la impresión de que en *Uxama Argaela* se utilizaron, al menos en algún momento posiblemente avanzado de la actividad del taller, moldes bastante gastados y tampoco podemos olvidar que las piezas halladas en el entorno de las *figlinae* eran piezas desechadas por su defectuosa elaboración.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arellano Hernández, O., Barrio Onrubia, R., Lerín Sanz, M., Ruíz de Marco, A. y Tarancón Gómez, M<sup>a</sup> J. (1996): *Memoria del sondeo arqueológico realizado en el Claustro de la Catedral de El Burgo de Osma (Soria)*. Informe depositado en el Servicio Territorial de Cultura de Soria.
- Arellano Hernández, O., Barrio Onrubia, R., Lerín Sanz, M., Ruíz de Marco, A. y Tarancón Gómez, M<sup>a</sup> J. (2002): *Inventario y estudio del material arqueológico exhumado en las excavaciones del Claustro de la Catedral y del entorno de la Plaza de la Catedral de El Burgo de Osma (Soria)*. Informe depositado en el Servicio Territorial de Cultura de Soria.
- Arellano Hernández, O., Barrio Onrubia, R., Lerín Sanz, M., Ruíz de Marco, A. y Tarancón Gómez, M<sup>a</sup> J. (2005): *Intervención arqueológica en la calle Brasilea n° 5 de El Burgo de Osma (Soria)*. Informe depositado en el Servicio Territorial de Cultura de Soria.
- Arellano Hernández, O., Barrio Onrubia, R., Lerín Sanz, M., Ruíz de Marco, A. y Tarancón Gómez, M<sup>a</sup> J. (2006): *Intervención arqueológica en Fuentes Chiquitas, Gormaz (Soria)*. Informe depositado en el Servicio Territorial de Cultura de Soria.
- Atrián Jordán, P. (1958): “Estudio sobre un alfar de Terra Sigillata Hispánica”. *Teruel* 19, 87-172.
- Bémont, C. y Jacob, J.-P. (Dir.) (1986): *La terre sigillée gallo-romaine*. Documents d'Archéologie Française 6, Paris.
- Bustamante Álvarez, M. (2013): *La terra sigillata hispánica en Augusta Emerita. Estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte*. Anejos de Archivo Español de Arqueología LXV, Mérida.
- Dannell, G.B. (2002): “Law and Practice: further thoughts on the organization of the potteries at la Graufesenque”, en A. Genin, y A. Vernhet (Dir.): *Céramiques de la Graufesenque et autres productions d'époque romaine. Nouvelles recherches. Hommages à Bettina Hoffmann*. Archéologie et histoire romaine 7, 181-190. Éditions Monique Mergoïl, Montagnac.
- Fernández-Galiano Ruíz, D. (1976): *Carta Arqueológica de Alcalá de Henares y su Partido*. Madrid.
- Fernández García, M<sup>a</sup> I. (2013): “Estructuras de comercialización”, en M<sup>a</sup> I. Fernández García (Coord.): *Una aproximación a Isturgi romana: el complejo alfarero de Los Villares de Andújar, Jaén, España*, 129-151. Ed. Quasar, Roma.
- Fernández García, M<sup>a</sup> I. y Moreno Alcaide, M. (2013): “Terra Sigillata Hispánica: producción decorada”, en M<sup>a</sup> I. Fernández García (Coord.): *Una aproximación a Isturgi romana: el complejo alfarero de Los Villares de Andújar, Jaén, España*, 197-232. Ed. Quasar, Roma.
- Garabito Gómez, T. (1978): *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XVI. Madrid.
- Garabito, T., Solovera, M<sup>a</sup> E. y Pradales, D. (1989): “El alfarero Segius Tritiensis”. en *Homenaje al profesor Santiago Montero Díaz*, Anejos de Gerión 2, 441-459. Madrid.

- García Guinea, M.A. (1959): "Prospecciones en la antigua Uxama (Osma)". *Archivo Español de Arqueología* XXXII, 122-134.
- Juan Tovar, L.C. (1992): "Terra Sigillata Hispánica", en L. Caballero Zoreda (Dir.): *Arcóbriga. II. Las cerámicas romanas*, 35-134. Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- Madrid i Fernández, M. y Buxeda i Garrigós, J. (2012): "Estudio de caracterización arqueométrica de cerámicas de la zona de Castilla-León", en M<sup>a</sup> V. Romero Carnicero (Dir.): *Producción y consumo de cerámicas de mesa en la Meseta Norte durante el Alto Imperio: La Terra Sigillata*. *Studia Archaeologica* 97, 221-269. Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Madrid i Fernández, M. y Buxeda i Garrigós, J. (2013): "Estudio de caracterización arqueométrica de cerámicas finas altoimperiales procedentes de la ciudad romana de *Augusta Emerita*", en M. Bustamente Álvarez, *Estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte*. Anejos de Archivo Español de Arqueología LXV, Anexo VI. Mérida.
- Mayet, F. (1984): *Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution a l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire Romain*. Publications du Centre Pierre Paris, Paris.
- Roca Roumens, M. (1976): *Sigillata Hispánica producida en Andújar (Jaén)*, Instituto de Estudios Gienenses, Jaén.
- Romero Carnicero, M<sup>a</sup> V. (1985): *Numancia I. La terra sigillata*. Excavaciones Arqueológicas en España 146. Madrid.
- Romero Carnicero, M<sup>a</sup> V. (1999): "El taller de las palmetas", en M. Roca Roumens y M<sup>a</sup> I. Fernández García (Coords.): *Terra Sigillata Hispánica: Centros de fabricación y producciones de época altoimperial*, 169-208. Universidad de Jaén/Universidad de Málaga, Jaén-Málaga.
- Romero Carnicero, M<sup>a</sup> V., Valle González, A. del y González de Garibay y Pérez de Heredia, V. (2012a): "Caracterización química y diagnóstico de origen de sigillatas y otros materiales cerámicos del Valle del Duero", en M<sup>a</sup> V. Romero Carnicero (Dir.): *Producción y consumo de cerámicas de mesa en la Meseta Norte durante el Alto Imperio: La Terra Sigillata*. *Archaeologica* 97, 19-121. Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Romero Carnicero, M<sup>a</sup> V., Tarancón Gómez, M<sup>a</sup> J., Barrio Onrubia, R., Lerín Sanz, M., Ruíz de Marco, A. y Arellano Hernández, O. (2012b): "La producción cerámica en Uxama Argaela", en M<sup>a</sup> V. Romero Carnicero (Dir.): *Producción y consumo de cerámicas de mesa en la Meseta Norte durante el Alto Imperio: La Terra Sigillata*. *Studia Archaeologica* 97, 123-205. Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Solovera San Juan, M<sup>a</sup> E. (1987): *Estudios sobre la historia económica de La Rioja romana*. Instituto de Estudios Riojanos, Logroño.
- Sáenz Preciado, M<sup>a</sup> P. (1998): "El complejo alfarero de *Tritium Magallum* (La Rioja): alfares altoimperiales", en M<sup>a</sup> I. Fernández García (Ed.): *Terra sigillata hispánica: estado actual de la investigación*, 123-162. Universidad de Jaén, Jaén.
- Sáenz Preciado, M<sup>a</sup> P. y Sáenz Preciado, J.C. (2006): "El centro alfarero de la Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja). Las producciones del alfarero de las hojas de trébol y del alfarero de los bastoncillos segmentados". *Salduie* 6, 195-211.
- Sánchez-Lafuente Pérez, J. (1990): *Terra sigillata de Segóbriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercavica*. Universidad Complutense de Madrid, Col. Tesis Doctorales, n<sup>o</sup>. 210/90. Madrid.
- Serrano Ramos, E. (1999): "Producciones hispánicas precoces", en M. Roca Roumens y M<sup>a</sup> I. Fernández García (Coords.): *Terra Sigillata Hispánica: Centros de fabricación y producciones de época altoimperial*, 231-233. Universidad de Jaén/Universidad de Málaga, Jaén-Málaga.
- Tomillo Guirao, F. (1986): *La terra sigillata hispánica decorada de Padilla de Duero*. Memoria de Licenciatura leída en la Universidad de Valladolid, Valladolid.